

Al calor del fin de la revolución, el mundo cultural mexicano no tuvo un giro drástico en las mismas coordenadas que la política y la economía. El conservadurismo hegemónico dentro de las denominadas *bellas artes*, establecido durante varias décadas, se sostuvo en los siguientes años 20 y 30 del siglo pasado, aunque con pasos dirigidos a una autoasignada tarea de modernización y revolución de los cimientos de la nación, en cuanto a identidad normativa. La *intelligentsia* mexicana de entonces estaba influenciada por las corrientes europeas en historia, arte, cultura, dentro de un fenómeno que iba más allá de las fronteras, que se repetía en Latinoamérica y con un fuerte sentimiento colonialista.

En el caso del coleccionismo en el arte, expresión emblemática de esa mirada fue el político, diplomático y gestor cultural Alberto José Pani Arteaga. Hombre ubicuo, si los hay, Pani supo sobrevivir en la escena política convulsa de entonces junto a maderistas, carrancistas, obregonistas y callistas. A la par de una destacada participación como secretario de Hacienda y de Relaciones Exteriores, fundador del Banco de México, así como embajador en Francia, según la autora del artículo, aportó pinturas y gráficas europeas de los siglos XVI al XIX – hoy resguardadas en el Museo Nacional de San Carlos – que dejarían al cabo de los años una impronta relevante por su calidad, si bien cuestionada en su momento. Aunque nunca fue una figura de autoridad cultural, ni de prestigio y liderazgo por su gusto estético, Pani no cejó en dejar un legado dentro del panorama artístico, ya sea como impulsor de las obras para la finalización del Palacio de Bellas Artes y la instalación de su museo, así como incrementar el patrimonio nacional con obras que contravenían las políticas culturales hegemónicas hacia 1934, cuando se privilegiaba el arte de factura nacional.

Pani fue a su modo un vanguardista que logró imponerse hasta donde pudo a otras ideas predominantes de su época, como también lo fueran, cinco décadas antes, y desde otra óptica, las obras que pintara el michoacano Félix Parra, de cuya biografía rescatamos la influencia recibida a su paso por Europa en un momento en que también en México se hablaba de renovación en las artes pictóricas y escultóricas. Parra se sumó a las nuevas corrientes modernistas de fines del siglo XIX, aportando cambios a la técnica al incorporar la acuarela, hacerse de la influencia de los impresionistas y retratar como pocos la soledad y la melancolía.

Resultan descollantes también en este panorama de la amplia riqueza desplegada a lo largo de su historia por el arte mexicano, y que te presentamos en esta edición de la revista, los trabajos de la pintora Olga Costa y la fotógrafa Mariana Yampolsky. Ambas confluyeron en dar su lugar al arte popular en *Lo efímero y eterno del arte popular mexicano*, un libro de dos volúmenes donde se reconoce, preserva y revalora el contenido y trascendencia del arte popular como elemento vivo y permanente en la formación de nuestra sociedad.

De estos personajes enclavados en la expresión artística nacional, pasamos a otros que dieron lugar a episodios clave del pasado político. ¿Qué tanto ha sido Miguel Hidalgo el hombre único y fundamental de la independencia? Todo, pero con algunos matices. Para muchos mexicanos del siglo XIX, se trata del líder que compartió con Agustín de Iturbide –al menos durante tres décadas– el pedestal de los héroes que encabezaron y resultaron triunfantes en el proceso de emancipación. Las disputas entre conservadores y liberales terminarían por decantar el peso sobre el cura de Dolores hasta el presente, pero al menos dos siglos después de aquella gesta, se comienza a revisar que los aportes de cada uno, al menos los del coronel realista, no se deben analizar desde miradas taxativas.

¿Maximiliano de Habsburgo se preparó para enfrentar el pelotón de fusilamiento con dignidad y nobleza ante la muerte inminente? Esta historia convincente que prevalece hasta el presente fue la que escenificó el periódico parisino *Figaro*, y que aquí reproducimos. El origen del relato francés se toma de dos textos falsos –*La Esperanza* de Querétaro, el 20 de junio de 1867, y retomado luego por el *Picayune* de Nueva Orleans–, con la intención obvia de general una versión épica del emperador.

Otra pregunta para este número: ¿cómo reaccionaron los mexicanos de nuestra frontera ante la ocupación estadounidense del territorio? El hacendado Juan Nepomuceno Cortina fue de los que no se quedó impávido. Hizo lo suyo, con las armas y la mejor moral a su alcance. Y él mismo lo relata en una entrevista que dio desde la cárcel donde sin razón aparente Porfirio Díaz lo enclaustró once años.

Varias pinceladas más de nuestra historia: ¿qué tan acertada ha sido la filmografía sobre Francisco Villa? ¿cómo resultaba hospedarse en la ciudad de México hacia mediados del siglo XIX? Las respuestas, en el recorrido por esta edición de *BiCentenario*.

Hasta la próxima.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES

Dr. José María Luis Mora

Directora General

Dra. Gabriela Sánchez

Secretario General

Mtro. Alejandro López Mercado

Directora Académica

Dra. Lucrecia Infante Vargas

Directora de Apoyo Académico

Dra. María José Garrido Aşperó

Director de Administración y Finanzas

Mtro. Domingo López Hernández

Editora responsable:

Ana Rosa Suárez Argüello. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2013-061212050700-203, ISSN 2007-2775, otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de título No. 14276 y Licitud de Contenido No. 11849, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Los artículos firmados son responsabilidad de los autores.

Cualquier reproducción de imágenes de monumentos arqueológicos, históricos y artísticos y zonas de dichos monumentos está regulada por la Ley y su Reglamento por lo que deberán tramitar ante el Instituto Nacional de Antropología e Historia el permiso correspondiente.

Se prohíbe la reproducción parcial o total sin la expresa autorización del Consejo Editorial de la revista.

Tipografías utilizadas en la edición.

Leitura Di lay / Dino dos Santos.

Minion Pro / Robert Slimbach.

Avenir Next / Adrian Frutiger-Akira Kobayashi.